

## Chimila<sup>1</sup>

Nombre alterno: ett E” neka, simiza, chimile y shimizya.



### Ubicación:

Se localizan en torno a la población de San Angel, ubicada en las llanuras centrales de los departamentos del Magdalena y el Cesar. Son también conocidos en la literatura como simiza, chimile y shimizya<sup>2</sup>.

### Población:

Su población se estima en 1613 individuos<sup>3</sup>. Se encuentran dispersos en varios departamentos del país. La mayor concentración de población de este pueblo indígena, la encontramos en el municipio de Sabanas de San Angel – Magdalena con un total de 907 indígenas, seguido del municipio de Uribia – Guajira con un total de 146 personas. La distribución de la población Bora por género corresponde a 839 hombres y 774 mujeres. Este pueblo habita principalmente el departamento del Magdalena, aunque también se encuentran localizados en Valle, Antioquia, Guajira, Bogota entre otros aunque con una clara disminución poblacional respecto del departamento del Magdalena, considerado su principal asentamiento. –Ver Tabla No. 1-

**Tabla No. 1 Población del pueblo indígena Chimila según Censo del 2005<sup>4</sup>. Primeros 15 municipios según número de población.**

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	PUEBLO INDÍGENA	CABECERA		RESTO		TOTAL
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
Magdalena	Sabanas de San Angel	Chimila	0	0	462	445	907
La Guajira	Uribia	Chimila	0	0	86	60	146
Magdalena	Santa Marta	Chimila	13	19	27	30	89
La Guajira	Dibulla	Chimila	0	0	31	37	68
La Guajira	Manaure	Chimila	0	0	43	21	64
Bogotá	Bogotá, D.C.	Chimila	22	9	0	0	31
La Guajira	Albania	Chimila	0	0	9	18	27

<sup>1</sup> Fotografía tomada de: <http://www.banrepcultural.org/evento/de-los-chimila-los-ette-continuidades-y-rupturas-en-la-historia-de-los-pueblos-ind-geas-de->

<sup>2</sup> Arango, Raúl y Sánchez, Enrique. 2006. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Departamento Nacional de Planeación de Colombia. Bogotá.

<sup>3</sup> DANE. 2005. Censo Nacional de Población.

<sup>4</sup> Ibídem.

<b>Atlántico</b>	Soledad	Chimila	16	7	0	0	23
<b>Cesar</b>	Valledupar	Chimila	7	9	2	5	23
<b>Santander</b>	Bucaramanga	Chimila	11	10	0	0	21
<b>Bolívar</b>	Cartagena	Chimila	8	7	0	0	15
<b>Cesar</b>	Tamalameque	Chimila	4	9	0	0	13
<b>Valle</b>	Cali	Chimila	7	5	0	0	12
<b>La Guajira</b>	Riohacha	Chimila	2	6	1	1	10
<b>Norte de Santander</b>	Cúcuta	Chimila	5	5	0	0	10
<b>TOTAL</b>			95	86	661	617	1459
<b>TOTAL RESTO DEL PAÍS</b>							154

### Reseña etnohistórica:

Este pueblo se caracterizó históricamente por su persistente resistencia guerrera a la colonización española y un posterior proceso de auto-invisibilización que usaron como estrategia de sobrevivencia a través de los años. En las últimas décadas, ante un contexto más favorable para su pervivencia física y cultural, reaparecieron abiertamente como pueblo indígena con unos usos y costumbres bien diferenciados<sup>5</sup>.

Durante el siglo XVIII, los chimila protagonizaron rebeliones armadas constantes contra la expansión de la frontera de colonización sobre sus territorios. Las campañas de pacificación se intensificaron entonces con el apoyo de las misiones capuchinas, quienes a pesar de su esfuerzo por constituir pueblos de indios, no lograron vencer la resistencia de los indígenas a la nucleación de sus asentamientos y al cambio en su sistema religioso y cultural.

Sus tierras, denominadas desde la conquista “tierras de Chimilas“, recientemente se han visto afectadas por la extensión de las haciendas ganaderas, los auges extractivos del banano, la palma africana y el bálsamo de tolú, así como por el descubrimiento de yacimientos petroleros durante la primera mitad del siglo XX<sup>6</sup>.

### Economía:

La producción económica de los Chimila está sustentada en la horticultura, la cacería y la pesca, complementadas con la cría de animales y aves domésticas. Sin embargo, su participación en la economía regional es tan estrecha, que hablar de una horticultura propia es difícil. Es común que los indígenas se conviertan en jornaleros de las grandes haciendas, realizando los trabajos más pesados de tumba y roza de los bosques, bien sea para actividades agroindustriales o ganaderas<sup>7</sup>.

El trabajo agrícola es compartido entre hombres y mujeres. Los primeros se encargan de efectuar las actividades de tumba, quema, siembra y limpieza, mientras las mujeres se encargan de la recolección. Es común que se establezcan mecanismos de asociación para adelantar los trabajos agrícolas. La actividad agrícola es complementada con la pesca, la caza y la elaboración de productos artesanales como mochilas y hamacas, pero la principal actividad productiva de los indígenas es el trabajo asalariado, hecho que permite la sobre

<sup>5</sup> Ette Ennaka (Chimila), una historia de resistencia y ensoñación. 2010. Ministerio de Cultura Republica de Colombia.

<sup>6</sup> Ibídem.

<sup>7</sup> Arango, Raúl y Sánchez, Enrique. 2006. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Departamento Nacional de Planeación de Colombia. Bogotá.

explotación de la etnia. Son comunes los casos de indígenas que, al convertirse en jornaleros o peones de las haciendas, terminan endeudados con el propietario de la tierra o reciben una paga en especie<sup>8</sup>.

### **Cultura usos y costumbres, sitios sagrados, cosmovisión, tradición:**

En la cosmología del pueblo Ette Ennaka el Cosmos está conformado por diferentes estratos, los cuales van disminuyendo a través de ciclos destructivos marcados por cataclismos. De esta forma, cada cierto tiempo se destruyen porciones de lo existente y se da inicio a nuevas eras de la historia. Para el pueblo Ette Ennaka, la guerra contra los españoles que los llevó al borde de la extinción, representa uno de estos periodos de destrucción, el cual estuvo marcado por la violencia, el desorden y la decadencia (Niño, 2007).

Los sueños y el acto mismo de soñar tienen una importante función social y cultural para el pueblo Ette Ennaka. A partir de los conocimientos cosmológicos interpretan y analizan colectivamente los sueños; y a través del acto de recordar, narrar e interpretar sus ensoñaciones diariamente, transmiten sus saberes y reproducen su cultura. Para los Ette Ennaka, el soñar es percibir la realidad profundamente, de una manera privilegiada y fundamental<sup>9</sup>.

Tradicionalmente han sido conocidos como Chimilas, sin embargo este término es peyorativo para el pueblo, por lo cual se denominan *Ette Ennaka*, que significa “gente verdadera” en su lengua. A los otros pueblos indígenas de América los denominan *Ette ejkongrate* (la otra gente), y a las personas con ascendencia no indígenas los conocen como *waacha*<sup>10</sup>.

En la actualidad los Chimila no conforman un grupo que tenga una integración sociopolítica definida, una cultura, una lengua y un territorio característicos. Los distintos estudios demuestran que su antigua organización social es difícil de reconstruir, quizás porque nunca han sido un grupo definido. Los estudios de Reichel - Dolmatoff hablan de asentamientos dispersos, con muy poca interacción entre unos y otros, y muchas veces enfrentados entre ellos mismos.

En términos generales el hombre cabeza de familia organiza el trabajo y sigue un patrón de residencia matrilocal. Las uniones matrimoniales pueden ser mixtas entre indígenas y mestizos o campesinos. En algunos casos se presenta la poligamia<sup>11</sup>.

### **Territorio:**

A la llegada de los españoles, el pueblo Chimila ocupaba grandes extensiones que iban desde Río Frío y las estribaciones noroccidentales de la Sierra Nevada de Santa Marta hasta las inmediaciones de Mompox y la Ciénaga de Zapatosa; desde la banda oriental del Río Magdalena hasta las hoyas de los ríos Ariguaní y Cesar. Hoy en día la etnia se encuentra

---

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Ministerio de Cultura Republica de Colombia. 2010. Ette Ennaka (Chimila): una historia de resistencia y ensoñación. Bogotá.

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> Arango, Raúl y Sánchez, Enrique. 2006. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Departamento Nacional de Planeación de Colombia. Bogotá

prácticamente reducida a un territorio marginal que se ubica en las sabanas de San Ángel, en el departamento del Magdalena<sup>12</sup>.

Actualmente el pueblo Ette Ennaka habita un 25,85% de su territorio ancestral, que de acuerdo al Plan de Vida del pueblo, corresponde a 6.000 Has. Habitan en 1.551 Has tituladas bajo la forma de resguardo, el cual se divide en dos globos de tierra geográficamente discontinuos, uno denominado Issa Oristunna 1 y el otro Ette Butteriya o Issa Oristunna II, separados por 20 kilómetros aproximadamente. La distancia entre los resguardos representa serias dificultades para el fortalecimiento organizativo de este pueblo<sup>13</sup>.

Las tierras del resguardo en su mayoría son planas, con características asociadas a suelos tipo sabana para uso de cría bovina. Además cuenta con zonas de bosque donde se encuentran nacederos de agua y zonas cenagosas. Presenta a su vez terrenos tipo vegas que se forman en las partes bajas de los ríos.

Puesto que las tierras de las que dispone el pueblo son insuficientes para llevar a cabo las actividades rituales tradicionales propias de su cultura y para el desarrollo de actividades productivas que aseguren su autonomía alimentaria, una cantidad significativa de familias habitan fuera del resguardo trabajando en fincas vecinas como jornaleros o como arrendatarios<sup>14</sup>.

La imposibilidad de control territorial sobre su territorio ancestral ha significado que muchos de sus sitios sagrados (dejados por el dios "Narayao" que cuida y protege la tierra y el pensamiento de los Ette Ennaka) sean de difícil o imposible acceso, lo que ha representado un reto para la pervivencia física y cultural del pueblo, puesto que estos constituyen la base de la relación con el entorno natural y el sustento de las relaciones de reciprocidad bajo la que se estructura el quehacer cultural<sup>15</sup>.

## Lengua:

La lengua nativa de este pueblo se denomina Ette Taara y pertenece al complejo lingüístico Chibcha. De acuerdo al auto-diagnóstico realizado por este pueblo en articulación con el Ministerio de Cultura, su lengua se encuentra en riesgo de extinción pues solamente el 23,5% de la población la habla y entiende, de los cuales la mayoría son ancianos y líderes de la comunidad.

Es importante resaltar que hay una diferencia significativa entre los datos del CENSO 2005 y el autodiagnóstico realizado por el pueblo en articulación con el Ministerio de Cultura con relación al estado de la lengua nativa<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Ibíd.

<sup>13</sup> Ibíd.

<sup>14</sup> Ette Ennaka (Chimila), una historia de resistencia y ensoñación. 2010. Ministerio de Cultura Republica de Colombia.

<sup>15</sup> Ibíd.

<sup>16</sup> Ibíd.

La lengua chimila (chamila, ette taara) se habla en el departamento colombiano de Magdalena, en la región de Sierra Nevada de Santa Marta, en las tierras bajas cerca de Valledupar.<sup>17</sup> Ver mapa No1.

**Mapa No1. Ubicación de la lengua chimila en Colombia.<sup>18</sup>**

---

<sup>17</sup> Tomado de: [http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/amerindia/chibcha\\_pae/chibchan/chimila](http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/amerindia/chibcha_pae/chibchan/chimila)

<sup>18</sup> *Ibíd.*,



### **Organización social y política:**

La autoridad tradicional del pueblo Ette Ennaka la representa Penarikwi, instancia encargada de guiar espiritual y políticamente al pueblo de acuerdo a la ley propia. Es conformada por médicos tradicionales, sabedores y líderes que manejen el conocimiento ancestral del pueblo relacionados con los ciclos vitales y naturales, medicina tradicional, historia, educación y política, entre otros. Otra de sus funciones es asesorar a la junta directiva del cabildo en la toma de decisiones y la interacción con actores externos como las instituciones estatales.

En términos generales el hombre cabeza de familia organiza el trabajo y sigue un patrón de residencia matrilocal. Las uniones matrimoniales pueden ser mixtas entre indígenas y mestizos o campesinos. En algunos casos se presenta la poligamia<sup>19</sup>.

### **Bibliografía:**

Arango & Sánchez. (2004). Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio: población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. DNP.

Ette Ennaka (Chimila), una historia de resistencia y ensoñación. 2010. Ministerio de Cultura Republica de Colombia.

---

<sup>19</sup> *Ibidem*.